

Thelaziosis en Ganado de Lidia



Macho de *Thelazia callipaeda*

ANTONIO ALBARRÁN FERNÁNDEZ DE SORIA; MATILDE
ALBARRÁN MEDINA; JOSÉ LIRA MARÍN Y JOSÉ MARÍN
SÁNCHEZ MURILLO.

Veterinarios



Pinza capturando verme

Introducción

Thelazia es un género de gusanos redondos (nematodos) parásitos de animales domésticos (bovinos, ovinos, caballos, perros, gatos, etc.) y salvajes que afecta particularmente a los ojos.

Thelazia gulosa, *Thelazia rhodesi* y *Thelazia skrjabini* afectan sobre todo al ganado bovino y en menor medida al ganado ovino y caprino.

La thelaziosis es una zoonosis causada por nematodos del género *Thelazia* (*Spirurida*, *Thelaziidae*), los cuales parasitan las cavidades orbitarias, el saco conjuntival o la conjuntiva de diferentes especies de mamíferos silvestres y domésticos (cánidos, félidos, rumiantes y équidos), pudiendo afectar ocasionalmente al ser humano.

En Europa se encuentra ampliamente distribuida la especie *Thelazia callipaeda* comúnmente conocida por el término anglosajón “**oriental eyeworm**”. Esta nematodosis se ha extendido por buena parte del globo desde su área de distribución original, circunscrita a varios estados postsoviéticos, India, Tailandia, China y Japón. En España el primer caso autóctono de esta patología ocular emergente fue descrito por Miró et al. (2011) infectando a perros de Cáceres (Ex-

trema). Poco después, el primer caso de thelaziosis humana fue documentado en esta misma provincia extremeña, poniendo de relevancia el riesgo de la parasitosis en personas, si bien éstas parecen actuar como hospedadores incidentales/accidentales sin efectos epidemiológicos en la transmisión del nematodo.

Localización:

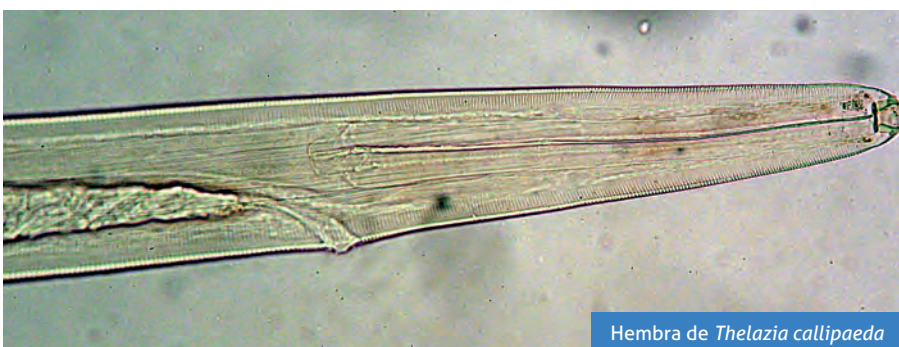
Los órganos predilectos son los tejidos alrededor de los ojos (saco conjuntivo, glándulas y conductos lagrimales, córnea, etc.).

Localización:

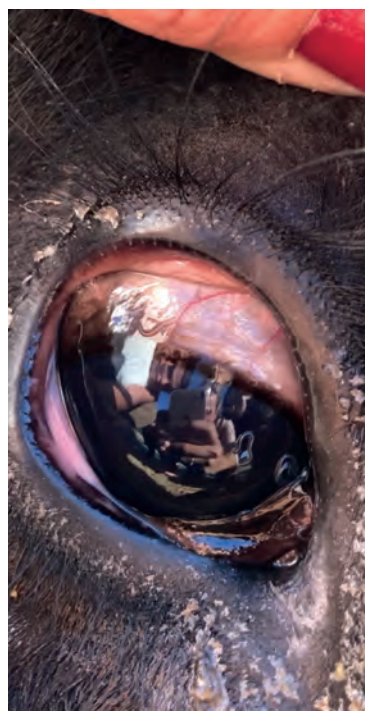
Los órganos predilectos son los tejidos alrededor de los ojos (saco conjuntivo, glándulas y conductos lagrimales, córnea, etc.).

Biología y ciclo vital:

Thelazia es un parásito con un ciclo heteroxeno, por lo que requiere de dípteros que utilizan como hospedadores intermediarios predominantemente *Phortica variegata* (Diptera, Drosophilidae) para completar su desarrollo, lo que condiciona una propagación de tipo estacional la cual se produce cuando hay abundancia de vectores. Este braquícero de la subfamilia Steganinae muestra unos inusuales hábitos zoofílicos ya que se alimenta de las secreciones conjuntivales de diferentes animales. La hembra de *Thelazia* deposita las larvas de primer estadio (L1) en el saco conjuntival, las cuales son ingeridas por las moscas cuando se alimentan de estas secreciones. El nematodo se desarrolla en el interior de éstas hasta el tercer estadio (L3), momento en el cual migra hacia la probóscide del díptero e infecta nuevas conjuntivas cuando vuelve a realizar la toma de alimento. En aproximadamente un mes las larvas progresan hasta el estadio adulto, mostrando una proporción de parásitos hembras/machos elevada que denota una gran potencialidad de propaga-



Hembra de *Thelazia callipaeda*



Presencia de vermes



Verme capturado con pinza

ción, comenzando de nuevo a reproducirse a nivel ocular.

La intensidad de las infecciones depende del clima y los máximos se dan entre los meses de junio a noviembre, que es cuando la mosca muestra mayor actividad. Al inicio de la primavera las moscas se infectan con larvas que han invernado en el ganado o en otros animales.

Daños y síntomas:

Las infecciones con una pequeña carga parasitaria pueden no causar síntomas clínicos en el ganado o en las mascotas. No obstante, un número bajo de parásitos es suficiente para causar daños caracterizados por conjuntivitis, lacrimación elevada, ojos hinchados, exudados purulentos y excesiva sensibilidad a la luz.

Las infecciones crónicas pueden dañar la córnea provocando queratitis y ulceraciones que pueden resultar en ceguera. Tam-

bién pueden verse afectadas otras partes del ojo. Las infecciones oculares con estos gusanos pueden predisponer a infecciones bacterianas secundarias, p.ej. con *Moraxella bovis*, el causante de la queratoconjuntivitis bovina, también denominada «ojo rosado». Reses fuertemente infectadas también pueden sufrir pérdida de peso.

Los síntomas clínicos principales son conjuntivitis, aumento de la lacrimación, fotofobia y queratitis.

Diagnóstico:

El diagnóstico se confirma por la detección de gusanos al examinar los sacos conjuntivos o tras enjuagar los conductos lacrimales.

Tratamiento:

Una vez diagnosticado un caso de thelaziosis, el tratamiento inicial consiste en retirar el máximo número de vermes mediante lavados con suero salino y bastoncillos. Como tratamiento definitivo se puede usar moxidectina tópica o sistémica (esta última vía confiere cinco meses de protección contra la thelaziosis), milbemicina (se debe mantener la administración mensual como profilaxis) o ivermectina.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que el ganado de lidia con un simple lagrimeo o con una queratitis ya no se puede lidiar, de ahí la importancia que tiene esta parasitosis para el sector. Normalmente el ganadero nos llama en cuanto nota un lagrimeo abundante o sospecha que el animal tiene problemas de visión o presenta una opacidad en alguno de los ojos, con lo cual el hallazgo de la parasitosis es a posteriori. Para la detección del parásito en bovino de lidia es imprescindible la inmovilización en un cajón de curas (normalmente es muy difícil poder explorar bien el ojo en estos cajones) o la anestesia general del animal. En la mayoría de los casos que se nos han presentado hemos tenido que anestesiarse al animal utilizando el rifle anestésico, lo cual facilita el diagnóstico y nos da tranquilidad a la hora de trabajar. Una vez que el animal está dormido procedemos a la exploración de los ojos. Cuando confirmamos la presencia del parásito administramos unas gotas de colirio anestésico que hacen que el verme deje de moverse y sea más sencillo capturarlo con ayuda de unas pinzas. Posteriormente tratamos con unas gotas de ivermectina en la superficie ocular, para terminar con los vermes que pudieran mantenerse ocultos, además administramos ivermectina vía parenteral y rociamos al animal con un anti-parasitario pour on de larga duración para evitar la posible reinfección.

Para más información:

En el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, se podrá consultar la bibliografía completa correspondiente a este artículo para todos aquellos interesados.

